
MIRANDO HACIA ATRÁS

Sección a cargo de

Manuel de León y Francisco A. González Redondo

La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1917 y 1928

por

Francisco A. González Redondo

1. EN TORNO A LA PRIMERA CRISIS Y REFUNDACIÓN DE LA SME

En este trabajo se estudia el período en la vida de la Sociedad Matemática Española comprendido entre la crisis que conlleva la desaparición de su Revista en 1917 y el respaldo de la Corona con la concesión del título de Real tras las gestiones de Emilio Herrera en 1928. Se hace desde el punto de vista institucional, y, por tanto, atiende a los diferentes ámbitos en los que se manifiesta esta perspectiva: composición y evolución de las juntas directivas, reuniones de los socios (ordinarias o extraordinarias), órganos de expresión (revistas y otras publicaciones), visitas de matemáticos extranjeros ilustres invitados, etc¹.

Fallecido Echegaray en 1916, la Presidencia de la SME -centralizadas ella y su Revista en y desde Madrid- recae en García de Galdeano. Sus cargos, obviamente, eran más honoríficos que efectivos, y en ausencia sucesiva de uno y otro, serán Luis Gaztelu y Eduardo Torroja quienes presidan realmente las sesiones de la Sociedad... pero ese mismo año 1916 ya se ha jubilado de su Cátedra Torroja en la Universidad de Madrid (le sucederá el hasta entonces Catedrático en Zaragoza José Gabriel Álvarez-Ude) y en 1918 también fallecerá. De hecho, las personas que con toda probabilidad más trabajaron por la Sociedad y su Revista fueron Octavio de Toledo y Jiménez Rueda... junto con un intermitente Rey Pastor.

En 1917 Julio Rey Pastor ocupa ya un lugar destacado en la Matemática española. Segundo Catedrático de Análisis Matemático en la Universidad Central desde 1913 -el primero era Octavio de Toledo-, en 1915 la Junta para Ampliación de Estudios crea, y lo pone bajo su dirección, un Laboratorio y

¹Entre los diferentes (que no numerosos) trabajos sobre este tema puede destacarse el de Etayo Miqueo, J. J. (1986), "75 años de vida matemática", en XI Jornadas Hispano-Lusas de Matemáticas [Conferencia de Clausura], vol. 1, pp. 23-42.

Seminario Matemático², como había hecho años antes con el Laboratorio de Investigaciones Físicas, creado para el Catedrático de Física Blas Cabrera Felipe. La situación de ambos reunía ciertas analogías: jóvenes prometedores que no han tenido tiempo de demostrar grandes cosas en sus respectivas disciplinas, en los que se depositan muchas esperanzas: pensionados en el extranjero y directores de laboratorios, tendrán la oportunidad de crear en torno suyo grupos de investigadores, doctorandos y colaboradores.

Con la dotación del Laboratorio Seminario Matemático comienzan a surgir numerosos trabajos de discípulos y colaboradores de Rey Pastor realizados tanto en España como en diversos países europeos gracias a las pensiones en el extranjero recibidas desde la JAE. Las investigaciones, además de editarse en Publicaciones del Laboratorio y Seminario Matemático o en Anales de la Junta para Ampliación de Estudios se presentan, a partir de entonces, recogándose en sus Actas, en la Sección de Ciencias Matemáticas de los Congresos de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias: un primer contacto en 1915 en Valladolid y más sistemáticamente en el siguiente, celebrado dos años después en Sevilla.

Pero en ese 1917 no sólo continúa disminuyendo el número de socios, sino que la propia Revista de la SME deja de publicarse. El conjunto de factores que llevan a concluir que la Sociedad está en crisis, en un momento en el que en España se ha institucionalizado hasta la investigación matemática con la dotación del Seminario, es muy amplio: (a) I Guerra Mundial (1914-1918) con las consiguientes dificultades en las relaciones internacionales de todo tipo, sobre todo con los países beligerantes, y la ampliación de la usual división de la opinión pública (y del profesorado universitario, académicos, etc.) entre germanófilos -por ejemplo, por su formación, Rey Pastor o Álvarez Ude- y francófilos -Torres Quevedo y, en general, la mayoría de los clásicos-; (b) evolución de la situación política general en España (cambios en la Presidencia del Consejo de Ministros y en el titular de Instrucción Pública) y en el íntimamente relacionado Ateneo de Madrid que, puede recordarse, acogía la AEPC, bajo cuya protección -entre otras, económica- había nacido y se encontraba la SME³; (c) relevo generacional entre los matemáticos (casos de Rey Pastor y Álvarez Ude, o poco después José María Plans) junto con el paulatino alejamiento de ingenieros y militares del protagonismo científico; etc.

Sin embargo, suele concretarse en una sola persona (y en sus circunstancias) la razón definitiva: Julio Rey Pastor inicia en 1917 sus contactos en Argentina al ser invitado por la Institución Cultural Española de Buenos Aires, a propuesta de la J.A.E., para ocupar la Cátedra Cajal y salir de España para

²Ver Ausejo, E. y Millán, A. (1989), "La organización de la investigación matemática en España en el primer tercio del siglo XX: el Laboratorio y Seminario Matemático de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1915-1938)", en *Llull* vol. 12, pp. 261-308.

³Véase el artículo recogido en esta misma Sección en el n° 1 del vol. 4 (2001) de esta Gaceta de la RSME.

impartir allí diversos cursos: las actividades de sus discípulos quedan sin dirección, revisando desde la distancia los trabajos que allí se le envían, deja de aportar trabajos para la RSME y, sobre todo, la Sociedad deja de contar con el que tiempo atrás había sido su “activo secretario” y uno de los principales animadores⁴.

La SME superará la crisis a su vuelta, al “tomar a su cargo” Rey Pastor, ya Académico de Ciencias (desde 1918), “el sostenimiento de la Sociedad y la publicación de la Revista Matemática Hispano-Americana”. En este sentido, algo parecido sucedió un año después en la Sociedad Española de Física y Química, con mayor número de socios, mejor situación financiera y más firmemente establecida: sus actividades decrecieron y sus Anales estuvieron a punto de desaparecer hasta que otro activo joven, en este caso químico, se hizo cargo de la Secretaría con la llegada de la nueva década y le insufló nuevas energías: Enrique Moles Ormella.

El complejo problema de precisar con exactitud lo sucedido entre 1917 y 1918 sigue estando abierto. Pasemos a terreno algo más firme saltando a 1919, que puede considerarse prácticamente de refundación, y recorramos el período durante el cual la SME, su revista y el Laboratorio Seminario Matemático pueden considerarse identificados con Rey Pastor. Cuando en 1921 la nueva y prolongada ausencia del insigne matemático, otra vez en Argentina, le lleven a renunciar a la Dirección del Seminario y a que prácticamente sus trabajos desaparezcan de las páginas de la RMHA, se constatará que la realidad de la Matemática española ha cambiado: no habrá grandes traumas ni se abrirán nuevas crisis⁵.

2. LA EVOLUCIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA ENTRE 1917 Y 1928

Al finalizar la etapa anterior, los diferentes cargos de la Junta Directiva estaban ocupados como sigue:

Presidente

Zoel García de Galdeano y Yanguas (Catedrático de Cálculo Infinitesimal en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza)

⁴Para profundizar en la vida y la obra de Rey Pastor deben consultarse las Actas de los dos Congresos organizados sobre este ilustre matemático, editadas por Luis Español González. También, Millán, A. (1985), *El matemático Julio Rey Pastor*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

⁵Para redactar los párrafos que siguen hemos recurrido, esencialmente, a los resúmenes de las actas de las sesiones de la SME recogidos en la Revista Matemática Hispano-Americana (colección conservada en la Biblioteca de Investigación de la Facultad de Matemáticas de la U.C.M.), completándolos con datos obtenidos en referencias bibliográficas dispersas.

Vicepresidentes

Eduardo Torroja Caballé (de la Real Academia de Ciencias, Catedrático jubilado de Geometría Descriptiva en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid)

Ramón Estrada y Cataira (Contralmirante de la Armada)

Luis de Gaztelu y Maritorea, Marqués de Echandia (Director de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos)

Leonardo Torres Quevedo (de la Real Academia de Ciencias, Director del Laboratorio de Automática)

Vocales

Juan López Soler (Comandante de Estado Mayor, Ingeniero Militar)

Román Ayza (Comandante de Estado Mayor retirado, Ingeniero Militar)

Ventura Reyes Prósper (Catedrático en el Instituto de Toledo)

Mariano Fernández Cortés (Catedrático de Cálculo Infinitesimal y Mecánica en la Escuela de Ingenieros Agrónomos)

Ignacio Beyens (Coronel de Ingenieros retirado)

Ramón Pérez de Muñoz (Catedrático en la Escuela de Ingenieros de Minas)

Vicente Ventosa y Martínez de Velasco (de la Real Academia de Ciencias, Astrónomo jubilado)

Carlos Mataix Aracil (Catedrático en la Escuela de Ingenieros Industriales)

Secretarios

Miguel Correa Arizmendi (Licenciado en Ciencias, del Seminario Matemático)

Ruperto Fontanilla (Licenciado en Ciencias, del Seminario Matemático)

Emilio Ruiz Tatay (Catedrático en la Escuela Central de Comercio)

Tesorero

Pedro Archilla y Salido (Catedrático en el Instituto del Cardenal Cisneros)

Contador

José María Lorente Pérez (Licenciado en Ciencias)

Vocales Adjuntas

Josefa Barrera y Camús (Profesora en la Escuela Normal Superior de Maestras de Madrid)

María Encarnación de la Rigada y Ramón (Profesora en la Escuela Normal Superior de Maestras de Madrid)

Oficial de Secretaría

Juan Gutiérrez Rodríguez

La primera sesión de la nueva etapa de la Sociedad tuvo lugar, bajo la presidencia de Luis de Gaztelu, el 18 de marzo de 1919. Además de aprobar las modificaciones de los Estatutos propuestas por Rey Pastor, se acordó la renovación de la Junta Directiva, aprobándose una distribución de cargos propuesta por la comisión formada por Álvarez Ude y Mataix que aportaba novedades importantes:

Presidente honorario

Amós Salvador Rodrigáñez (Presidente de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales)

Presidente efectivo

Zoel García de Galdeano y Yanguas

Vicepresidentes

Leonardo Torres Quevedo

Rafael Álvarez Sereix (Ingeniero de Montes, de la Real Academia de Ciencias)

Gustavo Fernández Bastos

Luis Octavio de Toledo y Zulueta (Catedrático de Análisis Matemático en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid)

Vocales

Miguel Aguayo (Catedrático del Instituto de Cádiz, después del Instituto San Isidro)

Leopoldo Bárcena

D. Díez Marcilla

Mariano Fernández Cortés (Catedrático de Cálculo Infinitesimal y Mecánica en la Escuela de Ingenieros Agrónomos)

Arturo Forcat Ribera

Francisco Gil del Real

Emilio Herrera Linares (Comandante de Ingenieros)

Alberto Inclán y López (Catedrático en la Escuela de Ingenieros Industriales)

Luis Jiménez Tarroni (Capitán de Infantería)

Federico Loné

A. Mifsut

Martín Pastells y Papell (Catedrático en la Escuela Superior de Arquitectura)

José Peñoñorri (Ingeniero de Montes)

José Antonio Pérez del Pulgar (Auxiliar en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid)

Juan Manuel de Zafra y Estevan (Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos)

Vocales Adjuntas

Josefa Barrera y Camús

María Encarnación de la Rigada y Ramón

Secretario general

José María Plans y Freire (Catedrático de Mecánica Celeste en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid)

Vicesecretarios

Francisco Vera y Fernández de Córdoba (Licenciado en Ciencias)

Ruperto Fontanilla (Licenciado en Ciencias, del Seminario Matemático)

La ausencia inicial de Rey Pastor en la propuesta aprobada se resuelve, por iniciativa de Octavio de Toledo, acordando unánimemente la asamblea su incorporación a la Junta directiva, mientras los nuevos Estatutos (artículo IV) sancionan la presencia del Director de la Revista como “Gerente” en/de la Junta, lo que parecía natural teniendo en cuenta que por el artículo IX “el socio fundador, Sr. Rey Pastor, se compromete a costear los gastos que ocasione el funcionamiento de la Sociedad mientras carezca de subvención”.

En todo caso, esta situación institucional de la Matemática española resultaba cuanto menos pintoresca. Podemos añadir, como ejemplo complementario, que cuando en marzo de 1920 se crea una nueva Cátedra de Metodología y Crítica Matemática en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central y se nombra a Rey Pastor para ocuparla acumulada a la suya de Análisis Matemático, éste renuncia al nombramiento ofreciéndose a desempeñarla gratuitamente y cediendo toda la remuneración que pudiera tener a beneficio de la SME. No parece exagerado admitir que la refundación de la SME era obra del insigne matemático riojano.

Con el transcurso de los meses, la Junta se va renovando parcialmente: el 4 de octubre de 1919 entra como Vicepresidente José de Elola en sustitución de Gustavo Fernández Bastos; el 7 de febrero de 1920 vuelve como Vocal Juan López Soler; y el 6 de marzo se acuerda el nombramiento de Ramón Asensio También como Vocal. Sin embargo, será en la Sesión del 4 de diciembre de 1920 cuando se apruebe la primera renovación de la nueva etapa, quedando formada como sigue:

Presidente honorario

Amós Salvador Rodrigáñez

Presidente efectivo

Leonardo Torres Quevedo

Vicepresidentes

Luis Gaztelu y Maritorea, Marqués de Echandia

Rafael Álvarez Sereix

José de Elola

Luis Octavio de Toledo y Zulueta

Vocales

Miguel Aguayo

Onofre Mata

Mariano Fernández Cortés

Ramón Asensio Bourgón

Francisco Gil del Real

Emilio Herrera Linares

Alberto Inclán y López

Luis Jiménez Tarroni

Federico Loné

Juan López Soler

Martín Pastells y Papell
 José Peñoñorri
 José Antonio Pérez del Pulgar
 Juan Manuel de Zafra y Estevan
 Manuel Andújar
 Leopoldo Bárcena

Vocales Adjuntas

Josefa Barrera y Camús
 María Encarnación de la Rigada y Ramón

Secretarios

José María Plans y Freire
 José Augusto Sánchez Pérez

Vicesecretarios

Francisco Vera y Fernández de Córdoba
 Fernando Lorente de Nó

Hasta el 2 de febrero de 1924 no se procedió a la renovación de la Junta Directiva, aprobándose por unanimidad la candidatura propuesta por la Junta saliente. Fallecido Amós Salvador, Leonardo Torres Quevedo será nombrado Presidente honorario, ocupando la Presidencia efectiva Luis Octavio de Toledo y Zulueta. En las Vicepresidencias Emilio Herrera Linares y Juan López Soler sustituirán a Luis Gaztelu y Octavio de Toledo. Como Vocales entran Pedro M. González Quijano, Fermín Casares Bescansa, Emilio Ruiz Tatay, Vicente Inglada Orts, Pedro Archilla Salido y Rafael Stuyck Garrido por Emilio Herrera, Miguel Aguayo, Onofre Mata, Ramón Asensio, Francisco Gil del Real y Luis Jiménez Tarroni. Los Secretarios seguirán siendo los mismos, mientras que entrará Fernando Peña como Vicesecretario en sustitución de Francisco Vera.

Una nueva renovación tuvo lugar en la sesión del 19 de enero de 1926 con algunas novedades destacables. Se incorporan como Vicepresidentes Ignacio Suárez Somonte y Augusto Krahe García en sustitución de José de Elola y Rafael Álvarez Sereix. Análogamente se nombran nuevos Vocales: José María Torroja, Wenceslao del Castillo, Miguel Aguayo, José Gabriel Álvarez Ude y Ernesto Bonet Boluda sustituyen a Martín Pastells, Federico Loné, Leopoldo Bárcena y Pedro Archilla.

En la sesión del 8 de enero de 1927 entran como Vocales Carmen Martínez Sancho, por la renuncia de Rafael Stuyck, Manuel Vázquez Vázquez, por el

aumento en el número de vocalías, y José María Plans, sustituido por decisión propia en la Secretaría, que queda ocupando en solitario José Augusto Sánchez Pérez. Los restantes miembros de la Junta fueron reelegidos.

3. UN NUEVO ÓRGANO DE EXPRESIÓN: LA REVISTA MATEMÁTICA HISPANO-AMERICANA

Como conexión con (y cierre de) la etapa anterior, aparece el tercer y último Suplemento (ahora “a la Revista Matemática Hispano-Americana”) de los publicados a cargo de García de Galdeano tras su acceso a la Presidencia de la SME. La “Advertencia preliminar” del suplemento ilustra la situación en los primeros momentos: “Alterada la regularidad de la aparición de la Revista de la Sociedad Matemática Española por dificultades momentáneas, cuya gravedad nadie puede prever, hoy hemos creído oportuno el normalizar la situación, ampliando la extensión de la Revista, que será hispano-americana, con lo cual aumenta seguramente la colaboración en esta obra de resurgimiento de la ciencia matemática”.

En la misma sesión de refundación en la que se constituía la nueva Junta directiva se nombró, de nuevo por iniciativa de Rey Pastor, “una Comisión censora encargada de estudiar y de dar cuenta de los trabajos que se presenten a la Sociedad”, -pasando a publicarse en la revista los que lo merecieran-compuesta inicialmente por:

José Gabriel Álvarez Ude (Catedrático de Geometría Descriptiva en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central)

Blas Cabrera Felipe (Catedrático de Electricidad y Magnetismo en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central)

Pedro Carrasco Garrorena (Catedrático de Física Matemática en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central)

Cecilio Jiménez Rueda (Catedrático de Geometría Métrica en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central)

Carlos Mataix (Catedrático en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza)

Emilio Ruiz Tatay (Catedrático en la Escuela Central de Comercio)

Miguel Vegas Puebla-Collado (Catedrático de Geometría Analítica en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Madrid)

Sin embargo, serán los Estatutos reformados de la Sociedad los que sigan explicitando las novedades más importantes: (a) de acuerdo con el artículo III, “el órgano oficial de la Sociedad Matemática Española es la Revista

Matemática Hispano-Americana”; y (b) según el artículo IX, “el Sr. Rey Pastor se compromete a sufragar la publicación de la Revista”. En suma, la SME y la RMHA quedaban ligadas indisolublemente al matemático riojano.

Transcurrido un año, en mayo de 1920, se publica un “llamamiento a los socios de la SME” (debido a Rey Pastor) en los siguientes términos: “La falta casi absoluta de producción matemática española determina una constante penuria de originales adecuados y obliga a una repetición excesiva de las firmas [...] Antes de acudir al extranjero mendigando artículos que nos sirvan de enseñanza, queremos agotar todas las posibilidades nacionales, haciendo un nuevo y apremiante llamamiento a todo el que pueda enseñar a sus consocios”. A pesar de estas intenciones, en la sesión del 5 de junio se acuerda hacer el “llamamiento” a los matemáticos hispanoamericanos para que colaboren en la revista, e invitar a extranjeros remunerándoles por cada artículo de 8 a 10 páginas. De hecho, la presencia de contribuciones de autores europeos en las páginas de la RMHA será habitual en el futuro en forma de traducciones de artículos publicados previamente en revistas extranjeras (Hilbert, Klein, Einstein, Fubini, etc.) o de artículos originales enviados por socios correspondientes de la SME (Fantappie, Palatini, Koschmieder, Germary, etc.)

Al finalizar 1920, en la sesión del 4 de diciembre, se acuerda que Álvarez Ude figure también como director de la Revista. En sus manos y las de Plans quedará a partir de la marcha a Argentina de Rey Pastor, mientras que en 1921, quien fuera Director de la Revista de la SME, Cecilio Jiménez Rueda, continúa sus polémicas con el matemático riojano y sus provocativos editoriales, presentaciones, conferencias y discursos sobre la situación matemática en España.

Aunque con algunos altibajos, la RMHA tendrá una vida continuada durante el período que estudiamos (gracias, sin duda, a las subvenciones del Ministerio de Instrucción Pública, que completaban las cuotas de los socios ordinarios y las aportaciones de los socios protectores). Dará cabida a los diferentes aspectos de la investigación y popularización de la Matemática en las diferentes secciones en que se irá estructurando: (a) Doctrinal (en la que se recogen los artículos originales o traducidos); (b) Bibliografía (donde diferentes autores van revisando críticamente numerosos trabajos matemáticos de autores tanto extranjeros -los más-, como nacionales); (c) Consultorio matemático; (d) Cuestiones propuestas y Cuestiones resueltas; (e) Notas y Ejercicios elementales; (f) Glosario matemático; (g) Retratos y Notas necrológicas; y (h) Varia (crónicas, informaciones, etc.).

El 3 de enero de 1925 se acuerda unánimemente hacer constar en acta “la satisfacción con que la Sociedad acoge al Sr. Rey Pastor”. La revista había superado su ausencia... y convivirá con su nueva presencia, que comienza a notarse ya en la sesión del 7 de febrero cuando “insistiendo, como siempre, en nuestros deseos de imprimirle un carácter acentuadamente hispano-americano, se acordó conceder un voto de confianza y amplia autorización a D. Julio Rey Pastor para que adopte las medidas conducentes a intensificar nuestras relaciones con la Sociedad Matemática Argentina”. A los pocos meses embarcará de nuevo para América. Ya hacía tiempo que los artículos de los Estatutos

mencionados más arriba habían perdido validez y no tardaron en ser reformados liberándole de su compromiso.

4. INICIATIVAS INSTITUCIONALES EN ESTA ETAPA DE ESTABILIDAD

La nueva etapa iniciada el 18 de mayo de 1919 trajo consigo una novedad de trascendencia quizá no del todo valorada: el acuerdo de “celebrar Sesiones de carácter científico el primer sábado de cada mes”. Con ellas, aunque no pueda decirse que existieran ya Congresos matemáticos en nuestro país, sí es cierto que los practicantes españoles de la disciplina no tenían que esperar a las citas bianuales que suponían los Congresos de la AEPC para poner en común sus investigaciones; para estas sesiones y con estos fines se había constituido la comisión censora a la que aludíamos arriba.

La primera tuvo lugar el 5 de abril y en ella, además de tratarse las cuestiones organizativas, protocolarias e informativas que caracterizaban prácticamente en su integridad las sesiones de la etapa anterior, los socios (en este caso, Álvarez Ude, Araujo, Correa, Íñiguez, Plans y Rey Pastor) comenzaron a presentar trabajos para su análisis y discusión en el seno de la SME. Le seguirán una segunda el 3 de mayo y la tercera el 7 de junio antes de retomarse estas convocatorias el 4 de octubre, tras el parón estival.

Por otro lado, el número 3 (correspondiente a marzo) del Tomo I de la Revista Matemática Hispano-Americana llenaba su portada con la fotografía de Jacques Hadamard (Profesor en el Colegio de Francia) y una dedicatoria autógrafa: “*Souvenir d'une inoubliable visite a l'Espagne*”.

Efectivamente, invitado por la Junta para Ampliación de Estudios para impartir diversos ciclos de conferencias (Instituto francés, Facultad de Ciencias y Seminario Matemático), el matemático francés inauguraba otra novedad: la presencia de ilustres matemáticos extranjeros en las sesiones de la SME. En particular Hadamard presidió la del 5 de abril, a la que también asistieron Fabry (Profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Marsella) y Edmond Lefrancq (Secretario del Comité Internacional de Actuarios) y presentó un trabajo en la del 3 de mayo.

Aunque el portugués Francisco Gomes Teixeira visitó España en septiembre de 1919, con motivo de la celebración del Congreso de la A.E.P.C., el siguiente visitante ilustre invitado a la SME -en viaje financiado también por la JAE- será Tullio Levi-Civita, quien asistió a la sesión del 31 de enero de 1921, en la que fue nombrado socio honorario. Como en el caso de Hadamard, se le dedicó la portada de los números 1-2 de ese año, en la que se reproducía su fotografía con una dedicatoria autógrafa a la SME, firmada el 1 de febrero.

Unos meses después, invitado por la Facultad de Ciencias de Madrid a dar un curso de ocho conferencias durante la primera quincena de abril, Charles de la Vallée-Poussin asistió a la sesión del 2 de abril, en la que fue nombrado también socio honorario. De nuevo, en las páginas de la RMHA se recogerá su retrato fotográfico y diversas referencias biográficas, como sucediera con los matemáticos anteriormente mencionados.

Sin embargo, la visita que causará mayor impacto será la de Albert Einstein. Preparada con intensidad e ilusión, el año 1922 fue testigo de la expectación que levantaba: conferencias, cursos, artículos, traducciones; las diferentes instituciones científicas españolas preparaban su llegada. Los principales matemáticos españoles se dedicaban al estudio y la discusión relativistas; las sesiones de la SME eran testigo de todo ello con las intervenciones de Cabrera, Plans, Palacios, Herrera, González Quijano o de Rafael. Es verdad que durante 1922 también nos visitaron Hermann Weyl o Arnold Sommerfeld (a los que se nombró socios honorarios en las sesiones, respectivamente, del 1 de abril y 6 de mayo), y Francisco Gomes Teixeira, pero visto desde hoy parecían todos el prólogo al visitante más egregio.

Finalmente, en 1923 Einstein incluyó nuestro país en sus periplos por Europa y Norteamérica, en los que era recibido multitudinariamente por ciudadanos que asumían con naturalidad la autoridad y relevancia que le atribuían los científicos de las diferentes naciones visitadas... aunque éstos no entendieran del todo la Teoría de la Relatividad general, mucho menos el pueblo que llenaba estaciones de ferrocarril, recepciones, etc. en las que se agasajaba al físico alemán. La SME y la RMHA se hicieron amplio eco de todo ello.

En los años siguientes el flujo de matemáticos visitantes hacia España, su asistencia a las sesiones de la Sociedad Matemática Española y su nombramiento como socios honorarios se habrán convertido en una -muy honorable- rutina. Tal es el caso, por ejemplo, de Félix Klein, en cuyo honor se celebró una Sesión extraordinaria el 23 de abril de 1927.

Desde el punto de vista institucional, no habrá cambios en la composición de la Junta Directiva tras la preceptiva sesión del 3 de marzo de 1928. Sí puede destacarse el ofrecimiento de Emilio Herrera, acordado por unanimidad, de hacer las gestiones para ofrecer a S.A.R. el Príncipe de Asturias una Presidencia de Honor de la Sociedad. La aceptará y con ello vendrá la concesión del título de Real. Pero nos aproximamos a los momentos del fin de la Dictadura de Primo de Rivera y la llegada de la II República, años de transición con los que comenzaremos un próximo artículo.

Francisco A. González Redondo
Departamento de Álgebra
Facultad de Educación
Universidad Complutense de Madrid
28040 Madrid
correo electrónico: faglezr@eucmos.sim.ucm.es